

# EDITORIAL

DR. JORGE ABEL ROSALES SALDAÑA

En la coyuntura de las relaciones internacionales en que se publica el No. 21 de la Revista Contextualizaciones Latinoamericanas, destacan el tema de la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (el cual ha sido ratificado por el Senado mexicano, en espera de su aprobación por parte de Canadá y los Estados Unidos) y la guerra comercial emprendida por los Estados Unidos contra aquellos países con los que observa un abultado déficit en su balanza comercial.

En el caso de la renegociación del TLCAN, que involucra directamente a tres países del área norteamericana y no al conjunto de países del subcontinente, en un futuro puede también afectar a los países latinoamericanos, si tomamos en cuenta que el TLCAN se había convertido en parte sustancial del modelo neoliberal y en un ejemplo a seguir en las negociaciones de múltiples tratados comerciales bilaterales y regionales que han emprendido la mayoría de los países latinoamericanos, proceso que alguna vez llegó a denominarse *naftalización*. En este sentido, destacan los países que se agrupan en la Alianza del Pacífico y los países centroamericanos, mismos que han firmado numerosos tratados comerciales como parte de su estrategia para atraer inversiones productivas y acceder a los mercados de alto consumo, participando en las cadenas de valor como proveedores de ciertos componentes y materias primas, y abaratando la manufactura mediante la precarización laboral.

Con respecto a la renegociación del TLCAN, destaca la actitud agresiva por parte del gobierno de Donald Trump, quien no perdía oportunidad para caracterizar al TLCAN como “El peor tratado jamás firmado por los Estados Unidos”. Afirmación que iba acompañada de constantes amenazas a las empresas, ofreciendo recompensas económicas y fiscales a las que inviertan y creen empleos en los Estados Unidos, y graves penalizaciones a aquellas otras que relocalicen sus operaciones en el extranjero, las cuales tendrían dificultades para colocar sus productos en el mercado norteamericano.

Asimismo, paralelamente a la renegociación, el presidente estadounidense anunció impuestos de importación a las lavadoras y equipos de aire acondicionado, y aranceles del 25% para el acero y del 10% para el aluminio, prometiendo exceptuar las importaciones de Canadá y México a la aceptación de “un buen Tratado” favorable a los Estados Unidos. Con estas medidas, Donald Trump intenta convertir al TLCAN en un tratado de comercio administrado o comercio compensado, utilizando presiones políticas para doblegar a sus socios comerciales, y presentar el nuevo T-MEC como un trofeo ante sus electores.

Por otro lado, la posición del gobierno mexicano ante la renegociación del TLCAN no podría ser mas desafortunada porque no tenía alternativa, carece de propuestas de cambio que positivamente contribuyan a modernizar o a actualizar el Tratado para que esté en función del desarrollo nacional. En el sexenio de Peña Nieto, la presidencia de México y los funcionarios mexicanos no estaban preparados para enfrentar la renegociación del TLCAN. Algunos creían que el tema del muro fronterizo y la política antiinmigrante, eran bravuconadas de Donald Trump que se expresaban al calor de la campaña

electoral, y que ya en la presidencia, iba a ablandar su postura antimexicana o iba a ver el panorama de forma más realista, considerando la importancia de la interdependencia existente entre México y los Estados Unidos.

Durante todas las rondas de la renegociación, el gobierno mexicano estuvo a la defensiva, esforzándose por preservar la relación comercial actual con Estados Unidos, que ni ha causado las grandes pérdidas de empleo en los EU ni las grandes ganancias económicas a favor de México. Para evitar el desmantelamiento del Tratado, el gobierno mexicano se coaligó con empresarios y políticos norteamericanos con la intención de presionar a los congresistas a no aceptar los cambios proteccionistas que pretende el presidente de los EU. Particularmente, los empresarios están en contra de los aranceles y de las cuotas a la importación que perjudicarían sus ganancias.

Esa política proteccionista por parte de la administración norteamericana, se expresa en la guerra comercial que los EU han emprendido contra todos aquellos países con los que tiene un grave déficit comercial. De lo que se trata es de recuperar por la vía de los aranceles a la importación, los montos que no pueden obtener por la baja productividad, la calidad y el precio de las manufacturas estadounidenses en el mercado global.

Llevar al mundo a una guerra comercial a través de la imposición arbitraria de aranceles a las importaciones, argumentando cuestiones de “seguridad nacional”, y creer que para Estados Unidos es fácil ganarla, es un cálculo fallido de la administración trumpista. El proteccionismo económico ultranacionalista ha sido rechazado por los aliados europeos de EU, que lo consideran “un error histórico”, y han comunicado que están preparando medidas recíprocas para contraatacar. Igualmente los países de América Latina están reforzando sus esquemas de integración y buscando nuevos aliados en Europa y en el área del Pacífico Asiático, para que inviertan en sus territorios y que abran sus mercados a las exportaciones del subcontinente. El caso más destacado es China, país con el que EU tiene un enorme déficit productivo y comercial, el cual ya es un importante inversionista y mercado de países como Brasil, Perú, Chile y Argentina. Contra las importaciones chinas principalmente, EU pretende imponer aranceles por un monto de 234,000 mdd., medida que no quedará sin respuesta dada la productividad y competitividad del “gigante amarillo”.

El Departamento de Comercio de los EU calcula que para el año 2017, el déficit comercial de EU con China

asciende a 375 mmd., y con México a 71 mmd. También la economía de EU tiene un déficit comercial importante con Canadá, Japón y Alemania. El problema del saldo negativo le permite a Trump abrir varios frentes en su anunciada guerra comercial, pero lo focaliza principalmente contra China y México. El gobierno de EU acusa a China de incurrir en prácticas desleales de comercio y de robar tecnología electrónica a las empresas norteamericanas que se asocian con empresas chinas. A México se le atribuye la pérdida de empleos productivos, que serían unos 700,000, según Robert Lighthizer, representante comercial de Estados Unidos, por lo que en la renegociación se propone lograr una mayor reciprocidad en la balanza comercial y reducir el déficit con México y Canadá.

Los países integrantes del TLCAN se encuentran en una encrucijada porque sus promotores nunca se imaginaron que un cuarto país, en este caso China, se convirtiera en el principal beneficiario en el área de libre comercio de América del Norte, como proveedor de manufacturas industriales de alto consumo sumamente competitivas y como inversionista. Sin ser socio integrante del TLCAN, China se ostenta como el principal beneficiario del libre comercio, sobre todo porque ha abaratado un conjunto de mercancías que benefician a los consumidores de la región norteamericana.

En cambio, los grandes perdedores han sido los trabajadores mexicanos que son sometidos a salarios bajísimos y a la sobreexplotación laboral; las pequeñas y medianas empresas mexicanas que no tienen condiciones para participar en los mercados internacionales; y, sin duda, los campesinos mexicanos del sector tradicional, que no pueden enfrentar los bajos precios de las importaciones de granos y los altos precios de los insumos y de la tecnología agrícola. Las grandes empresas exportadoras y las clases medias altamente consumidoras son, sin duda, las beneficiarias del sistema de libre comercio de América del Norte.

En el No. 21 de la revista electrónica Contextualizaciones Latinoamericanas, correspondiente al segundo semestre de 2019, destacan las siguientes aportaciones:

En la sección Región latinoamericana, bajo la premisa de que la mejor política exterior es la política interna, Ricardo Domínguez Guadarrama, en el artículo titulado: “México y la rectificación de su política exterior; la (re) posición ante Venezuela”, argumenta que con el gobierno progresista encabezado por Andrés Manuel López Obrador, se pretende impulsar un programa

alternativo de nación que no solo ponga en cuestión el modelo económico que ha prevalecido en los últimos treinta años, sino que se recuperen los intereses genuinos de la sociedad mexicana, y que las grandes decisiones nacionales de su política exterior se tomen sobre la base de los principios constitucionales de soberanía, autonomía e independencia. El caso venezolano es analizado por el autor, para demostrar que el gobierno de México está recuperando la antigua tradición de su política exterior más allá de los intereses de los Estados Unidos.

En el artículo: “Corruption perception index: reflections in Brazil before and during Operation Car Wash”, Roberto Cristian Albuquerque Olmos de Aguilera nos ofrece un análisis del Índice de Percepción de Corrupción de la organización Transparencia Internacional, relacionado con la Operación Autolavado, y que implicó a numerosas personalidades del ámbito político y empresarial de Brasil. El aumento de la percepción de corrupción y la transparencia para castigar esos actos de corrupción, son el objeto central de este estudio, mientras que la preocupación de fondo reside en cómo Brasil puede mejorar su posición en ese Índice, después de evidenciar a connotados agentes políticos y la fragilidad de la democracia y la impartición de justicia.

Por su parte, Carlos Álvarez Marín, en el trabajo: “On Normalization of Death in Mexico in Terms of Evil after the Outburst of the “War on Drugs”, aborda el problema que más preocupa a la sociedad mexicana, relacionado con la violencia desatada por la lucha contra los cárteles de la droga y sus secuelas en el número de personas muertas, desaparecidas y desalojadas de sus lugares de residencia, situación similar al que padece un país en guerra. La narcocultura vendría a legitimar un estado donde las ejecuciones masivas, la corrupción y la violencia extrema son parte de la vida cotidiana, por lo que se puede hablar de la normalización de la muerte.

En la sección: Propuestas teóricas y metodológicas, los autores, Leonardo Bacher Medeiros, Flávio Marcelo Busnello y Leonardo Granato, en el artículo: “Discutiendo Paradigmas: Democracia e Estado na América Latina”, nos proponen debatir la relación que existe entre Estado y democracia. Apoyándose en una teoría crítica, los autores cuestionan la visión minimalista sobre el Estado y la democracia, y proponen alternativas para que estas categorías analíticas se adecuen a la realidad del capitalismo latinoamericano. Entre las afirmaciones más relevantes de este análisis, se puede destacar que el capitalismo opera independientemente de la democracia; que el Estado es parte mediadora del conflicto social; y, que el Estado en Latinoamérica es una forma social

compleja y una superposición incompleta de modelos civilizatorios.

En Filosofía y teoría del conocimiento, Pietro Montanari pone a nuestra consideración el título: “El mal y el “ateísmo funcional” en creencias de tipo liberatorio. Reflexiones sobre Las variedades de la experiencia religiosa de William James”, donde aborda el mal como un hecho mental patológico, como una enfermedad, que puede incluir episodios conscientes o superficiales hasta los más dolorosos, oscuros o profundos. Y, en un segundo momento, reflexiona sobre la conversión religiosa, parte importante de la teoría jamesiana. De acuerdo a esa teoría, la conversión implica un nuevo equilibrio mental de felicidad duradera. El mal vivido, vuelve al creyente en forma de memoria funcional para la conservación de la creencia. Este recuerdo del mal, es definido como “ateísmo funcional”, que el autor propone trasladar de la dimensión vivencial a la dimensión narrativa y neorocognitiva.

En la entrevista: “¿La bolsa o la vida?: Charla con Enrique Dussel en los límites de la modernidad”, Damian Carmona Moreno nos dice que a más de 500 años, los pueblos indígenas de América Latina han preservado la identidad cultural de Nuestra América. Desde la academia se ha avivado uno de los grandes debates en el sentido de que si realmente existe una filosofía latinoamericana. En primer lugar, porque el término es en sí colonial y, en segundo, porque el concepto de filosofía es también una categoría de racismo epistémico. El Doctor Enrique Dussel no sólo ha defendido la existencia de un pensamiento y filosofía latinoamericana, sino que también es uno de sus máximos exponentes, con obras como Filosofía de la liberación. Esta entrevista fue lograda cuando, a sus 83 años, Enrique Dussel fue reconocido Doctor Honoris Causa por la Universidad de Guadalajara.

En la sección dedicada a la historia, cultura y literatura, Juan Diego Ortiz Acosta nos ofrece: “Voces sobre espiritualidad desde América Latina. Un enfoque holístico más allá de lo religioso”, donde argumenta que la espiritualidad humana es una cuestión que pertenece tanto al ámbito de las religiones, como al campo de la laicidad, de modo que es una dimensión humana que puede cultivarse desde las religiones como fuera de ellas. En América latina, las diferentes posturas reconocen que, tanto por la vía espiritual como por la conciencia, permiten que la persona desarrolle sensibilidades sobre su realidad y, a la vez, se sienta parte de la naturaleza y el cosmos. El autor se apoya en los aportes de quienes han revalorado la práctica de la espiritualidad para orientar a la humanidad a frenar la grave crisis civilizatoria propia de nuestros tiempos. También se recuperan las

cosmovisiones indígenas contrarias al capitalismo y sus intereses depredadores, que han generado las crisis modernas.

En “A Latinx Student Critical Race Counterstory from Latina/o America”, Raul Olmo Fregoso Bailón reflexiona sobre cómo un soñador comparte su contra-narrativa para expresar sus vivencias de ser un soñador. Desde una perspectiva cualitativa, el estudio de Fregoso Bailón, utiliza el método del pensamiento narrativo para analizar la contra-narrativa de Cabañas, un soñador, que puede contrarrestar los sistemas educativos aparentemente monoculturales de los Estados Unidos y de México, y cómo las contra-narrativas de los estudiantes Latinxs, pueden reflejar la manera en que las fronteras nacionales son solo expresiones de un colonialismo que sigue vivo en el continente.

Por medio de entrevistas, Rosario Vidal Bonifaz, en el artículo: “Alejandra Islas y el documental político y activista sobre la huelga del STUNAM (1977- 1980)”, nos acerca a los primeros trabajos de la documentalista Alejandra Islas, formada en el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC) de la UNAM. Integrante de la generación de discípulos del CUEC a quienes impactaron de manera decisiva los acontecimientos políticos ocurridos en México entre 1968 a 1971, Islas Caro realizó los documentales *La Marcha* (1977), en codirección con Alberto Cortés y Juan Mora y *La indignidad y la intolerancia serán derrotadas/ Crónica de una huelga Universitaria (1977-1980)*, codirigido con Alberto Cortés, ambos textos filmicos sobre los problemas y la lucha laboral por el surgimiento del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM). En estos trabajos se encuentra el germen de los posteriores documentales “contrainformativos” realizados por Alejandra Islas, quien ha obtenido diversos reconocimientos y se mantiene vigente en el registro filmico de las luchas sociales y el arte comprometido.

“El poema de largo aliento en el cruce de la historia: Aspectos en la poesía panameña”, es el título que Marie-Christine Seguin nos presenta para reflexionar sobre cómo la poesía puede encajar en la perspectiva de la realidad histórica. El poema extenso se acerca a una de las estructuras más idóneas para expresar el relato de la historia. Nos dice la autora que esta relación es congruente no sólo porque en el poema extenso actúa la polifonía de los géneros, sino también porque puede manifestar una heterogeneidad de fragmentos hacia una meta totalizadora, y porque en su aspecto temático, el poema largo siempre desempeñó un papel de un corresponsal,

en el sentido en que su prioridad siempre fue el público, incluso encarna una voz testimonial -entre otras- que hasta cuenta la despoetización del mundo.

Por último, en la sección: Reseñas, Marcos Sepúlveda nos presenta “Ideología: una breve introducción”, sobre la obra de Michael Freeden. *Ideología: una breve introducción*. Santander: Ediciones de la Universidad de Cantabria, 2013. 171 p. Michael Freeden, quien es profesor emérito de la Universidad de Oxford, nos aclara que no es lo mismo pensar políticamente, que pensar sobre política. De este modo, Freeden nos propone que la ideología debe ser analizada como un estudio multidisciplinar de forma que se aproxime a la práctica política. Se aborda la ideología desde una nueva visión dotándola de nuevos significados.